

# Crónicas del trabajo #5

DICIEMBRE 2023  
ISSN: 2524-9371

ITRAS

Instituto de Ciencias Sociales  
del Trabajo y Acción Sindical



# Crónicas del trabajo #5

S U M A R I O

03

## EDITORIAL

Incertidumbre frente al nuevo panorama político y laboral

04

## PANORAMA SOCIOECONÓMICO Y LABORAL

El empleo frente al nuevo gobierno

06

## EVOLUCIÓN Y PERFIL DEL EMPLEO EN LA ARGENTINA

Situación laboral al finalizar último gobierno

16

## LA FORMACIÓN SINDICAL

Los contenidos de la formación sindical para la discusión del modelo de desarrollo

17

## PERSPECTIVA DEL MERCADO DE TRABAJO Y LAS POLÍTICAS DE EMPLEO

El futuro del mercado de trabajo

# ITRAS

Instituto de Ciencias Sociales  
del Trabajo y Acción Sindical

STAFF DE  
CRÓNICAS DE TRABAJO

DIRECCIÓN DE CONTENIDOS

Pablo **Granovsky**  
Daniel **Contartese**

EQUIPO EDITORIAL

Marina **Gerolimetti**  
Nicolás **Chuchco**  
Nara **Alvarez**  
Julieta **Constantino**



**UNTREF**  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE TRES DE FEBRERO

El ITRAS es una iniciativa de la UNTREF y la Fundación UOCRA, en el marco de la cátedra UNESCO sobre las manifestaciones actuales de la cuestión social. Su objetivo es la cooperación institucional entre el ámbito académico y el sindical para el desarrollo de acciones de formación e investigación social, económica y jurídica en el área del trabajo, el empleo, las relaciones laborales y la estructura productiva.

AUTORIDADES DEL ITRAS

CONSEJO ACADÉMICO ASESOR

Gerardo **Martínez**  
Martín **Kaufmann**

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Pablo **Jacovkis**  
Gustavo **Gándara**  
Guillermo **Zuccotti**  
Fernanda **Miguel**

DIRECTOR DEL ITRAS

Diego **Masello**

# Incertidumbre frente al nuevo panorama político y laboral

**Diego Masello**

Director del Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo y Acción Sindical



Ha finalizado el año 2023 y nos encontramos con una combinación inédita de *tendencias estructurales* de deterioro acumulado, tanto en lo social como en lo productivo, tendencias que se correlacionan con una alta **incertidumbre coyuntural** vinculada con los primeros días de una nueva administración nacional. Gobierno que no pertenece a las coaliciones tradicionales que configuraron el régimen político y económico vigente en los últimos veinte años. En principio, se trata de un gobierno que incentiva las incertidumbres coyunturales, a través de una serie de medidas que preanuncian transformaciones sustanciales en el esquema de funcionamiento de la economía y la sociedad.

Desde **Crónicas del Trabajo** intentamos, en este número, interpretar las condiciones previas del mercado de trabajo a la asunción del nuevo gobierno. Además de esta difícil y compleja situación del empleo, debemos considerar, para enriquecer el análisis, la experiencia de los principales actores sociales, laborales y económicos de la vida pública en estos cuarenta años de democracia; destacando una mirada del diálogo social, pero señalando que la misma queda acotada a una porción limitada de dichos actores, lo que se expresa en el deterioro del sistema de relaciones políticas, sociales y laborales, y en una quita del potencial para lograr acuerdos de mediano y largo plazo en materia de desarrollo. Por último, en el plano socio-productivo, es importante dar cuenta de las crecientes dificultades que se observan para consolidar un modelo de desarrollo que ponga al mundo del trabajo como uno de los ejes centrales de cualquier proceso de integración social y productiva que se plantee. Esto último, suponiendo que se está pensando en un camino de desarrollo que tienda a ir cerrando las fracturas existentes.

Frente a estas dificultades, asumimos un enfoque que desde lo político y lo económico intente superar las brechas estructurales y la heterogeneidad social y productiva, donde los actores políticos aspiren a construir una agenda socioeconómica que opere sobre los factores sistémicos de la crisis actual. Esto implicaría “calibrar” una “macro” estable, con una nueva industrialización (que integre virtuosamente los segmentos industriales tradicionales con las nuevas dinámicas de las industrias 4.0, la digitalización y automatización) y, esto, con un “rebalanceo” entre las políticas sociales y las productivas/laborales orientadas a los segmentos estructuralmente informales.

Desde el campo de la Economía y la Sociología del Trabajo, disciplinas centrales del análisis de **Crónicas**, será importante observar, frente a la delicada situación actual del empleo, como promover un modelo que dirija productividad, calidad, condiciones de trabajo y mejores ingresos; promoviendo un patrón de especialización “intensivo” en trabajo formal calificado, con alta densidad de conocimiento tecnológico. #

**...nos encontramos con una combinación inédita de tendencias estructurales de deterioro acumulado, tanto en lo social como en lo productivo, tendencias que se correlacionan con una alta incertidumbre coyuntural...**

# El empleo frente al nuevo gobierno

Pablo Granovsky | Nara Alvarez

Como se sugiere en la introducción, el marco socioeconómico y socio-ocupacional actual se inscribe en la crisis sistémica de un régimen económico centrado en un enfoque mercado internista que ha subordinado de manera permanente los equilibrios macroeconómicos a la dinámica del consumo interno. Nos encontramos frente a la crisis estructural de este régimen, que muchos han denominado de post convertibilidad, una crisis de carácter integral, que se expresa tanto en el plano económico como político y social, se observa un deterioro de los niveles de inversión, de empleo, de los ingresos percibidos; combinado con un alto déficit público y del sector externo, caída de reservas y graves desequilibrios en los precios relativos que aún persisten; particularmente para el empleo significa una situación de estancamiento desde el año 2011.

**...la crisis con la que termina el 2023 se manifiesta en el desmedido crecimiento de la pobreza y en una fragmentación y precarización de las condiciones laborales...**

Por otro lado, en lo social, la crisis con la que termina el 2023 se manifiesta en el desmedido crecimiento de la pobreza y en una fragmentación y precarización de las condiciones laborales. Problemas enraizados en las heterogeneidades (y fracturas) dentro del mundo del trabajo, asociados con los bajos niveles de inversión y con las limitaciones de un desarrollo desequilibrado entre segmentos dinámicos y segmentos tradicionales de la producción y el empleo. El resultado hasta el 2023 fue un incremento permanente de la población “estructuralmente informal”, cuestión que estimamos se va a agravar a lo largo del próximo año.

Así, como se señaló, el bajo rendimiento promedio en cuanto al crecimiento obtenido —*considerando en conjunto las dos décadas post-convertibilidad*—, se fundamenta en la fijación del crecimiento casi exclusivamente por el consumo y, de manera mucho más acotada, a partir de la inversión y la exportación. Este esquema —asociado a un déficit fiscal que permanentemente se ha incrementado, con sus consecuencias en materia del aceleramiento inflacionario y una política monetaria pro-cíclica— ha contribuido, en varias ocasiones, a moderar la crisis social, pero ha generado límites sistémicos a la inversión y al desarrollo. Como consecuencia de ello, se ha conformado una estructura productiva y un mercado de trabajo cada vez más heterogéneo donde el gasto en transferencias sociales ha sido el mecanismo principal para mantener una relativa estabilidad social.

Por ello, es clave la construcción de una agenda de transformaciones estructurales que en paralelo al equilibrio de la “macro”, genere incentivos a la inversión para la creación de puestos de trabajo calificados y de calidad, y el desarrollo de nuevos acuerdos productivos y distributivos, facilitando la transición de segmentos productivos de bajo dinamismo a mayores niveles de capitalización, innovaciones organizacionales y tecnológicas y mayor calificación de su fuerza de trabajo.



Para el desarrollo de una agenda de este tipo, es clave tener precisiones sobre la situación actual del mercado de trabajo. En este sentido, a continuación presentamos un conjunto de datos del empleo que configuran el contexto previo a la asunción del nuevo gobierno. Allí se sintetizan tendencias como la de una baja en la desocupación conviviendo con un incremento sustantivo de la precarización y de la caída de los ingresos, esto último incluso en el caso de muchos de los “asalariados registrados”.

Esta relación compleja entre desocupación y “precarizado”, se vincula con que, en sociedades con mercados de trabajo heterogéneos, la precarización hay que observarla, también, en el universo de los ocupados, porque la caída del poder adquisitivo de los hogares provoca el incremento del número de personas en las familias que deben incorporarse al mercado de trabajo, pero de modo precario (esto explica también la presencia de altas tasas de actividad). En otros términos, descenso de la desocupación pero con alto crecimiento de los “independientes informales”, precarios y de baja calificación (no aportan a la seguridad social, al monotributo o a otro tipo de registración), los asalariados no registrados y los asalariados registrados pobres.

***...es clave la construcción de una agenda de transformaciones estructurales que en paralelo al equilibrio de la “macro”, genere incentivos a la inversión para la creación de puestos de trabajo calificados y de calidad...***

Dicho de otro modo pensar a la Población con Problemas de Empleo (PPE) requiere, además de analizar las situaciones de desocupación, un análisis profundo de los problemas del empleo dentro del universo de los ocupados. En este sentido se pasó de una PPE del 71,4% de la PEA en el 2019 a un 74,7% en el 2023. A su vez, dentro de la PPE, el precariado (asalariados no registrados, subocupados, independientes informales y asalariados registrados pobres) pasaron de representar el 82,7% de los problemas del empleo en el 2019 al 88,7% en el 2023. En otros términos, los problemas del empleo en la actualidad se explican por el incremento del precariado más que de la desocupación, como se observará en los datos que se presentan a continuación. #

# Situación laboral al finalizar último gobierno

Daniel Contartese

**En** este informe realizaremos un intento de evaluación de la situación del mercado de trabajo al finalizar el gobierno de Alberto Fernández. Para ello utilizaremos los últimos datos publicados sobre la situación laboral en Argentina que están expresando para el último año una mejora cuantitativa en el crecimiento del empleo en el mercado de trabajo, pero en paralelo un empeoramiento de los ingresos y la precarización de los trabajadores. En el segundo trimestre de 2023, según la Encuesta Permanente de hogares, la población urbana en nuestro país presenta tasas de actividad y empleo muy altas y una disminución histórica de la tasa de desocupación. Pero hay un problema que no deja de agudizarse y es el del incremento de los trabajadores pobres y precarios.

Según los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) referidos al segundo trimestre de 2023 la tasa de actividad alcanzó a 47,6%, manteniéndose prácticamente en los mismos valores que el año anterior (47,9%). La población económicamente activa alcanzó a 20 millones de personas. Asimismo, la tasa de empleo llegó al 44,6%, la cifra más alta de los segundos trimestres desde el inicio del operativo continuo<sup>1</sup>, manteniendo el mismo valor que el año anterior. Esto significa que en el total urbano hay 19 millones de ocupados.

**...una incorporación de 1,9 millones de personas ocupadas en el mercado de trabajo argentino...**

Con respecto a los últimos cuatro años se advierte que la tasa de actividad no ha variado, pero se observa un incremento significativo de 2 puntos porcentuales en la tasa de empleo, lo que significa una incorporación de 1,9 millones de personas ocupadas en el mercado de trabajo argentino. Es decir, un incremento del 11,0% de la población ocupada.

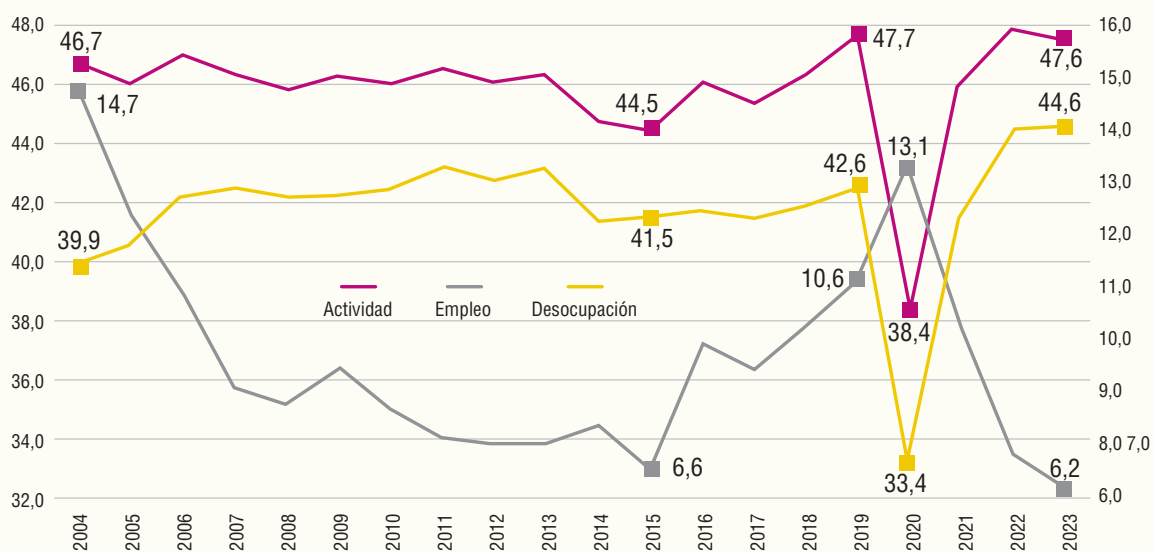
Por su parte la tasa de desocupación llegó a los valores más bajos de la serie desde 2004 (6,2%), 4,4 pp. menos que en el año 2019. En valores absolutos significó una reducción de 717 mil desocupados.

Cabe recordar que en los momentos más álgidos de la pandemia del Covid-19, donde se impuso el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, la tasa de actividad había llegado a 38,4% y la tasa de empleo a 33,6%. Es decir, que la primera tuvo una recuperación de 9,4 puntos porcentuales en la actividad y 11 pp. con respecto al empleo. Asimismo la tasa de desocupación se redujo de 13,1% al 6,2%, es decir 6,9 puntos porcentuales menos.

En comparación, durante el gobierno anterior se advierte un significativo crecimiento de la tasa de actividad (3,2 pp.) con un pequeño incremento de la tasa de empleo (1,1 pp.), esto provocó un incremento importante de la tasa de desocupación de 4 puntos porcentuales. Como se puede advertir claramente en el gráfico, el incremento de la tasa de actividad se produjo entre 2015 y 2019, tasa que había descendido durante los doce años anteriores. Es decir, la caída del poder adquisitivo de los hogares que comienza en ese período, provoca un incremento del número de personas en las familias que deben incorporarse al mercado de trabajo, pero no se registra un crecimiento similar en la creación de empleo, lo que provoca un fuerte aumento de la desocupación.

<sup>1</sup> En el tercer trimestre de 2003, la Encuesta Permanente de Hogares incorpora cambios en su conformación. Por un lado, con respecto al cuestionario para captar de mejor manera las ocupaciones más precarias y también la desocupación, cambiando la ventana de observación para definirla (de una semana a cuatro semanas). Asimismo, pasa de un operativo de dos mediciones puntuales en el año (mayo y octubre, generalmente) a ser continua con información trimestral.

**Gráfico 1 > Evolución de las tasas generales del mercado de trabajo**  
Total de aglomerados relevados. Segundos trimestres 2004 / 2023.

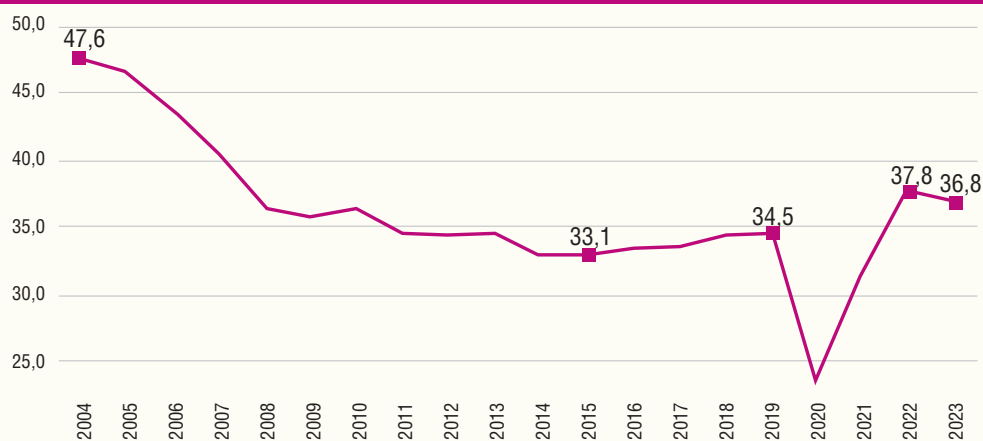


Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC..

Por lo tanto, en los últimos años del gobierno de Alberto Fernández nos encontramos con una evolución virtuosa del empleo que provocó un descenso de la desocupación. Pero esto se presentó junto con dos problemáticas: por un lado, una elevada tasa de empleo no registrado y, por otro, la persistencia de un número cada vez más significativo de trabajadores pobres. Con respecto a la primera problemática, si bien la tasa de empleo no registrado se redujo el último año en un punto porcentual, creció en los últimos cuatro años 2,3 puntos porcentuales, llegando al 36,8%. Como se puede advertir en el Gráfico 2, la tasa de empleo no registrado se redujo de manera significativa entre los años 2004-2014, del 47,6% al 33,1%, luego crece entre 2015 y 2019. Y en la última etapa, luego de la reducción producida debido al confinamiento por el Covid, vuelve a crecer instalándose en valores mayores al 36%. Es necesario remontarse al segundo trimestre de 2007 para observar valores más altos que estos.

*...una elevada tasa de empleo no registrado y... la persistencia de un número cada vez más significativo de trabajadores pobres...*

**Gráfico 2 > Evolución de la tasa de empleo no registrado**  
Total de aglomerados urbanos. Segundos trimestres 2004 / 2023.



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

Pese al incremento del empleo, al descenso de la desocupación y la disminución de la informalidad contractual entre los asalariados, los ingresos de los trabajadores no sólo no logran

recuperarse sino que han sufrido una nueva pérdida de poder adquisitivo, ante la aceleración de la inflación durante el año en curso. Como podemos advertir en el Gráfico 4, la población asalariada registrada en hogares bajo la línea de pobreza se incrementó un 5,8% con respecto al año anterior y un 36,5% con respecto al mismo trimestre de 2019.

Es decir, la reactivación que se produce como salida de la crisis económica causada por la pandemia mejora algunos aspectos de la situación del mercado de trabajo, pero a expensas de su mayor precarización. Esto se puede visualizar mejor analizando la evolución de las categorías de la población económicamente activa (PEA) en los últimos cuatro años.

Es necesario reconocer, en primer lugar, que las problemáticas del mercado de trabajo eran graves ya antes de la pandemia. La población con problemas de empleo (PPE) en el segundo trimestre de 2019, abarcaba al 71,4% de la PEA. En segundo lugar, vemos un lento pero persistente crecimiento de la PPE, junto con un cambio en la composición de sus componentes. En efecto, mientras en el segundo trimestre de 2019 el precariado<sup>2</sup> (asalariados no registrados + subocupados formales + independientes informales + asalariados registrados pobres) representaba el 82,7% de la PPE, en el mismo trimestre de 2023 alcanzaba al 88,7% de la PPE. Es decir, hay un pasaje desde la desocupación al precariado.

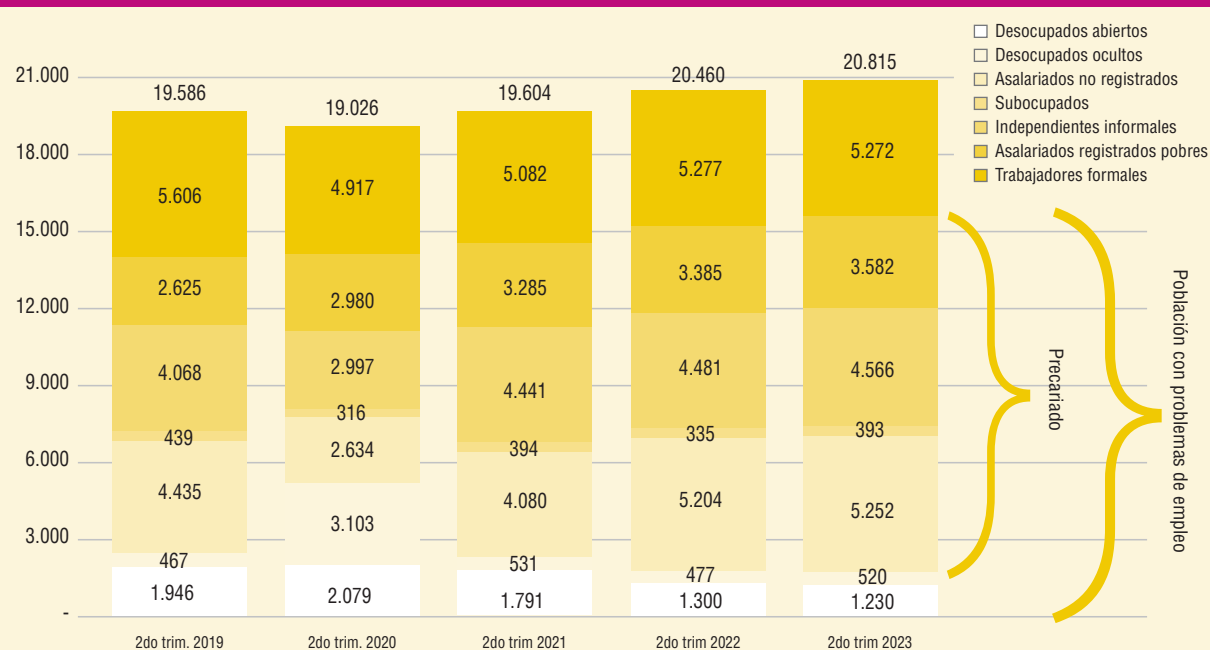
**...la reactivación que se produce como salida de la crisis económica causada por la pandemia mejora algunos aspectos de la situación del mercado de trabajo, pero a expensas de su mayor precarización...**

Este cambio se debe principalmente a dos factores que ya señalamos más arriba, el incremento de los asalariados registrados en hogares bajo la línea de pobreza (+36,5%) y de los asalariados no registrados (+18,4%). En el último año se incorporaron a la PPE 360 mil personas, un 54,7% asalariados registrados pobres (197 mil trabajadores) y un 13,4% fueron asalariados no registrados (48 mil personas).

Por su parte la población de trabajadores formales no pobres<sup>3</sup> prácticamente se mantuvo con respecto al año anterior, pero disminuyó un 6,0% con respecto al segundo trimestre de 2019.

### Gráfico 3 > Evolución de los componentes de la Población Económicamente Activa

Total de aglomerados urbanos. Primeros trimestres 2004 / 2023. Población en miles de personas.



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

2 Definimos precariado al grupo de trabajadores que sufre la condición de falta de seguridad laboral, incluyendo el empleo intermitente o empleo insuficiente, escaso, mal remunerado o no remunerado.

3 Lo que llamamos aquí trabajo formal es una operacionalización en base a los datos del INDEC de lo que se considera trabajo decente o trabajo digno, es decir, un trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, en el cual los derechos son respetados y cuenta con una remuneración adecuada y seguridad social.

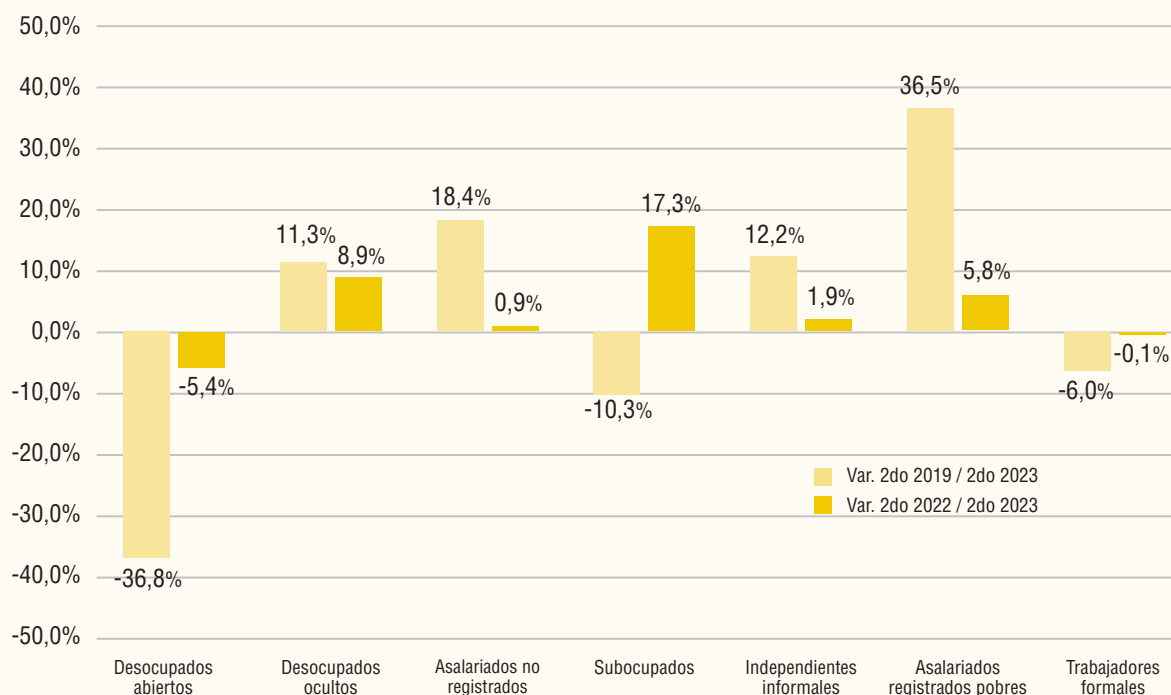


Por otra parte, observamos una disminución significativa de los desocupados abiertos en un 5,4% con respecto al 2022 y un 36,8% con respecto a 2019, lo que significa que 717 mil personas entre la población urbana salieron de la desocupación.

En definitiva, en estos cuatro años analizados observamos una mejora en cuanto a la disminución de la desocupación, pero con una precarización creciente del mercado de trabajo, especialmente producido por la caída bajo la línea de pobreza de los propios ocupados.

#### Gráfico 4 > Variación de los grupos que conforman la PEA

Total Urbano. 2019 / 2023 y 2022 / 2023. Población en miles de personas.



Fuente: Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo y la Acción Sindical, sobre datos de EPH, INDEC.

## La evolución del trabajo registrado del sector privado

Como hemos señalado en números anteriores, los asalariados registrados del sector privado son la contracara de la población con problemáticas de empleo. Este grupo de trabajadores son los que cuentan con las mejores condiciones de empleo: cuentan con los ingresos más altos; tienen estabilidad en el empleo; están incluidos en la seguridad social y por ello cuentan con obra social, pago de aguinaldo, indemnización por despido, vacaciones pagas. Son el verdadero motor del mercado de trabajo, aunque esto no significa que no cuenten con situaciones de precariedad, como puede ser salarios reales bajos o condiciones de trabajo deficientes<sup>4</sup>.

**...los asalariados registrados del sector privado son la contracara de la población con problemáticas de empleo. Este grupo de trabajadores son los que cuentan con las mejores condiciones de empleo...**

Por esto, es significativo realizar un análisis de la evolución de los mismos para evaluar los resultados del gobierno de Alberto Fernández (AF) comparando con la misma situación del gobierno anterior.

4 En este sentido es significativo tener en cuenta los resultados de la Encuesta Nacional a Trabajadores sobre Condiciones de Empleo, Trabajo, Salud y Seguridad (ECETSS, 2018) donde se analizan distintos aspectos de deficiencia en salud y seguridad en el trabajo de los trabajadores, también presentes entre los asalariados registrados.

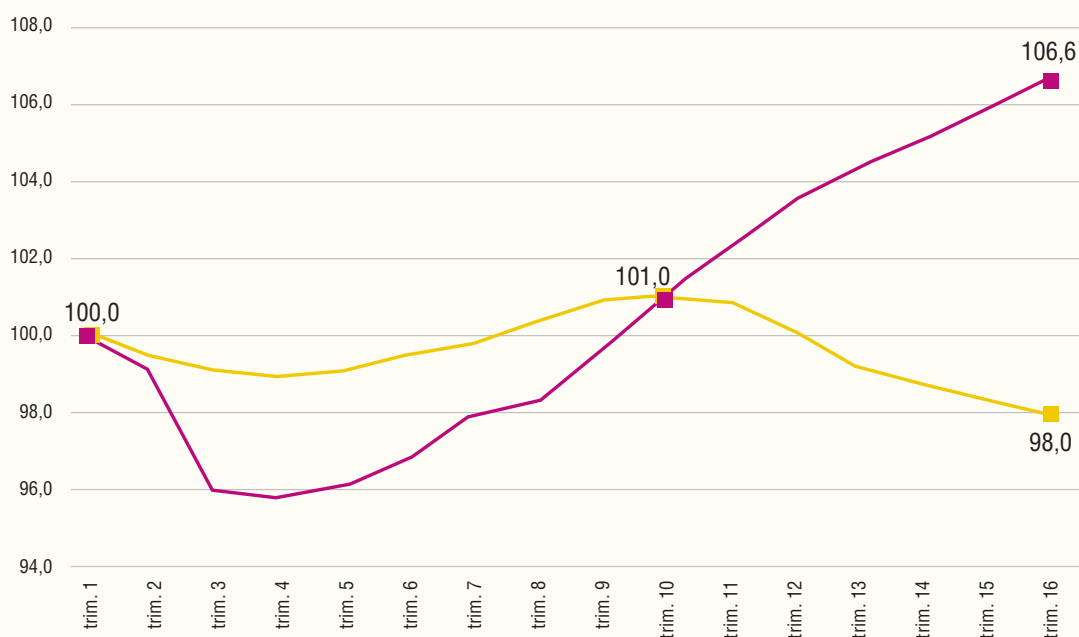
Por un lado, es necesario señalar que el empleo registrado del sector privado alcanzó en el tercer trimestre de 2023 a 6,4 millones de personas, 375 mil personas más que al inicio del último gobierno. Como se advierte claramente en el siguiente gráfico luego de una reducción significativa producto de las medidas aplicadas para atacar las consecuencias de la pandemia del Covid-19, el empleo registrado privado tuvo una recuperación significativa de doce trimestres consecutivos de crecimiento. Como consecuencia de ello se advierte un aumento entre puntas de 6,6%.

**... luego de las medidas aplicadas para atacar las consecuencias de la pandemia del Covid-19, el empleo registrado privado tuvo una recuperación significativa...**

En cambio, durante el gobierno anterior, se advierte en los primeros trimestres una leve reducción, una segunda etapa de recuperación y, una etapa final de reducción. Entre puntas se advierte una reducción del empleo de calidad del 2,0%.

Es importante analizar además qué sucedió con dos ramas que impulsan el desarrollo productivo del país: la construcción y la industria manufacturera. Durante el gobierno de Mauricio

**Gráfico 5 > Comparación de la evolución del empleo registrado del sector privado entre el gobierno de Mauricio Macri y el de Alberto Fernández**

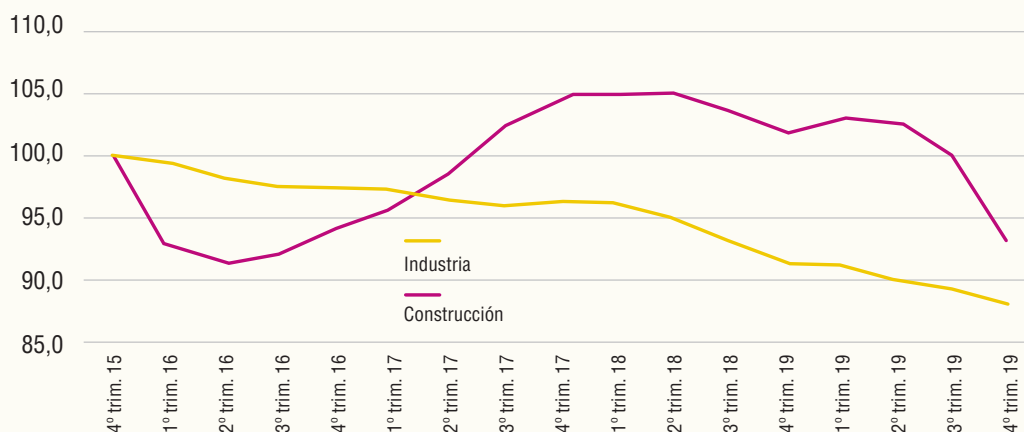


Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

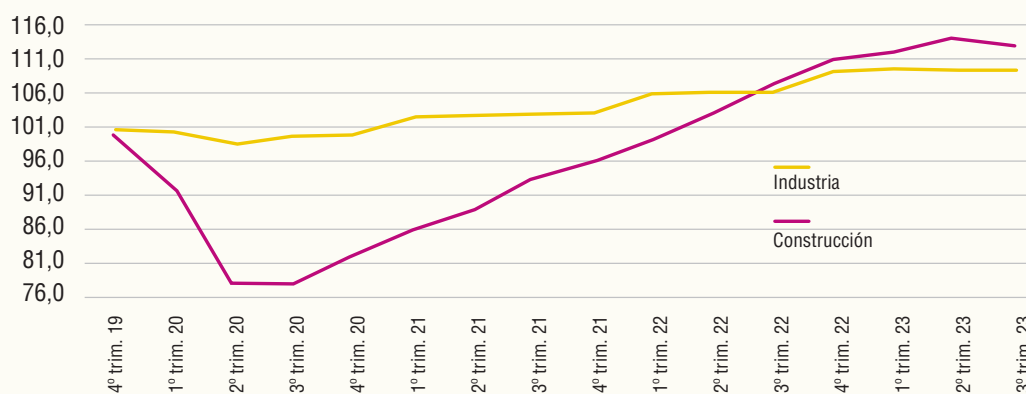
Macri (MM) en el sector de la construcción se observa una reducción en los dos primeros trimestres del empleo registrado, para luego tener una recuperación y crecimiento entre el segundo trimestre de 2016 y el cuarto trimestre de 2017. Luego comienza un periodo de disminución del empleo, finalizando con una caída entre puntas del 6,6%. En el gobierno de AF, los puestos de trabajo en la construcción disminuyen fuertemente en el período de pandemia, para luego comenzar un proceso de recuperación y crecimiento constante que provoca que entre puntas los trabajadores de esta rama crezcan en un 13,4%.

Los puestos de trabajo de la industria, tienen un comportamiento totalmente opuesto entre ambos gobiernos. Mientras durante el gobierno de MM los puestos de trabajo de la industria caen de manera continua, en el gobierno de AF se produce la situación opuesta, creciendo de manera permanente. En definitiva, mientras en el gobierno saliente en la industria se aumentó los puestos de trabajo registrados en un 10,2%, en el gobierno anterior se perdieron en un 11,9%.

**Gráfico 6 > Evolución del empleo registrado del sector privado del sector secundario durante el gobierno de Mauricio Macri**



**Gráfico 7 > Evolución del empleo registrado del sector privado del sector secundario durante el gobierno de Alberto Fernández**



## Características de la población con problemas de empleo

Proyectando los valores estadísticos de los principales aglomerados urbanos a la totalidad de los aglomerados<sup>5</sup>, en el segundo trimestre de 2023 nuestro país contaba con una población con problemas de empleo de 15,5 millones de personas, que representa al 74,7% de la PEA

5 Como la EPH sólo releva los principales aglomerados del país y no todo el ámbito urbano, se realiza un ejercicio suponiendo que los aglomerados del interior no relevados se comportan de la misma manera que el promedio de los aglomerados del interior relevados.

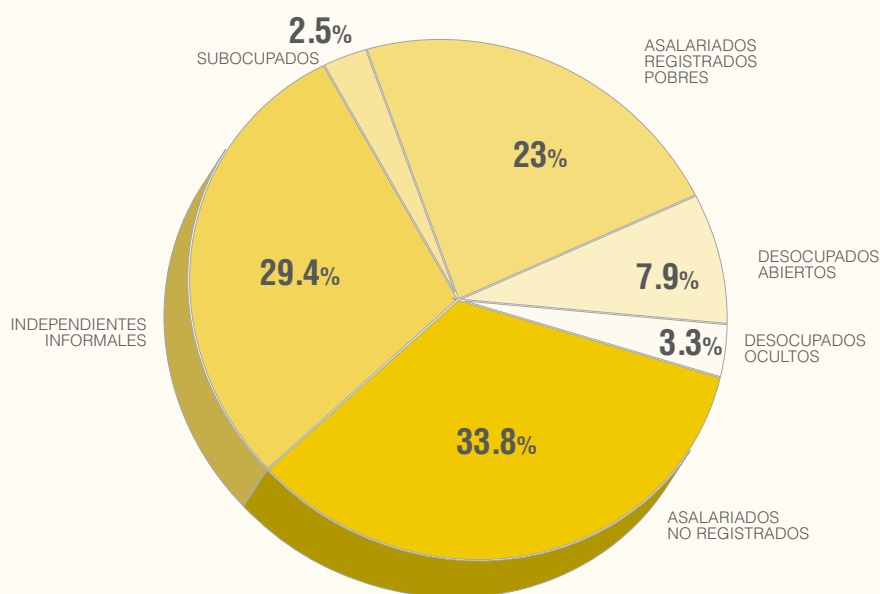
recalculada<sup>6</sup>. Es decir, más de siete de cada diez personas en nuestro país tienen problemas de empleo. Los desocupados abiertos alcanzaron a 1,2 millones de personas y si le sumamos los desocupados ocultos (aquellos que abandonaron su búsqueda debido al desaliento), llegaron a 1,7 millones. Los asalariados no registrados, se incrementaron con respecto al segundo trimestre de 2022 y superan los valores prepandemia, 5,3 millones de personas. Por su parte, los trabajadores formales subocupados alcanzaron a 393 mil personas.

A esto debemos sumarles formas menos visibles de problemas en el mercado de trabajo, como son los trabajadores independientes (empleadores/patronos y cuentapropistas) informales que sumaron 4,6 millones. Si bien este es un grupo muy heterogéneo, se encuentran en él las peores situaciones existentes en el mercado de trabajo como por ejemplo: revendedores callejeros, cortadores de pasto, limpiavidrios de autos, cuidadores de coches callejeros, recuperadores urbanos, etcétera.

Otro grupo que configura una realidad que parece que no va a cambiar en el corto plazo, son los asalariados que aunque están registrados en la seguridad social viven en hogares que se encuentran por debajo de línea de pobreza (3,6 millones). Esta es una realidad que se instaló en el mercado de trabajo debido a la caída constante del salario real a partir del año 2016 y que parecería no tener fin debido a la imposibilidad de los distintos gobiernos de controlar los precios.

*...formas menos visibles de problemas en el mercado de trabajo, como son los trabajadores independientes informales que sumaron 4,6 millones...*

**Gráfico 8 > Población con problemas de empleo**  
Segundo trimestre 2022. Total urbano.



Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

Como sabemos, la problemática más extrema del mercado de trabajo es la desocupación, por la inexistencia de ingresos y por la ausencia de una protección social eficiente para estas personas.

El 65,2% de los **desocupados abiertos** vive en hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza, el 32,1% son jóvenes de entre 15 y 24 años y el 43,8% son mujeres –ambos grupos poblacionales tienen mayores dificultades para encontrar un puesto de trabajo– tal como lo

6 Es decir: Ocupados + Desocupados Abiertos + Desocupados Ocultos.

demuestra las tasas de desocupación específicas: 16,4% para los jóvenes y 6,9% para las mujeres, mientras el valor general es 6,2%. El 36,6% de los desocupados además no ha finalizado sus estudios secundarios, con lo cual la dificultad para encontrar un empleo se acentúa.

La mayoría son desocupados cesantes (81,9%), es decir que han tenido un trabajo anterior, y un 18,1% son nuevos desocupados, provenientes de la inactividad. El 57,5% son desempleados de corta duración<sup>7</sup>. En este sentido nuestro país se diferencia de los países centrales, donde la mayoría de los desocupados son de larga duración; ya que debido a la deficiencia del sistema de protección social de esta población, deben salir a conseguir cualquier tipo de ocupación -generalmente precaria- conformándose un “círculo defectuoso” entre desocupación y precariado. Por ello, el desempleo abierto es una categoría más apropiada para las capas medias, porque es necesario contar con ahorros previos, para buscar la reinserción sin necesidad de tomar trabajos en cualquier condición para poder mantenerse.

**...La mayoría son desocupados cesantes (81,9%), es decir que han tenido un trabajo anterior, y un 18,1% son nuevos desocupados...**

En cuanto a los **desocupados ocultos**, el 54,9% son jóvenes. Las mujeres representan el 43,8% y solo el 9,1% de los mismos son jefes de hogar. El 41,6% no terminaron los estudios secundarios. El 72,7% proviene de hogares bajo la línea de pobreza.

Con respecto a los **asalariados no registrados**, un 48,7% provienen de hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Sólo el 21,4% son jóvenes, el 46,9% son mujeres (ambos grupos cuentan con tasas de empleo no registrado superiores al promedio, 61,1% los primeros y 37,7% las segundas), el 40,8% son jefes/as de hogar. El 45,0% no finalizó sus estudios secundarios.

Como señaláramos en los informes anteriores, la mayor problemática se encuentra en un 30,6% de estos asalariados que se encuentran en **unidades productivas sin empleo registrado** (ECETSS, 2018<sup>8</sup>), es decir que la probabilidad de que se formalice a estos trabajadores es mucho más baja que para el resto. Por otra parte, a este sector prácticamente no llega el Plan Nacional de Regularización del Trabajo del MTEySS, que se dedica a verificar si los trabajadores están debidamente registrados, ya que la planificación de la mayoría de las campañas se realiza en base a información de empresas con empleo registrado en la seguridad social.

El perfil de los **subocupados** difiere en gran medida en las características del resto de las categorías. En efecto, tienen un mayor nivel educativo sólo el 20,0% no tiene el nivel medio finalizado, y solamente el 31,8% se encuentra en hogares por debajo de la línea de pobreza. La mayoría son mujeres (66,1%) y los jóvenes representan apenas el 6,3%.

Otra de las situaciones problemáticas del mercado de trabajo argentino es el importante número de **cuentapropistas o trabajadores independientes**, la mayoría de los cuales no realiza aportes a la seguridad social, al monotributo u otro tipo de registración. La existencia de este grupo se explica, en gran medida, debido a la necesidad de las personas que caen en la desocupación de acceder a un ingreso para poder sobrevivir.

En este sentido se debe tener en cuenta que para buscar empleo activamente (requisito necesario para ser considerado como desocupado por la EPH) es necesario contar con un ingreso mínimo que permita a las personas trasladarse para una entrevista o anotarse en una bolsa de empleo y también “so-

**...para buscar empleo activamente es necesario contar con un ingreso mínimo que permita a las personas trasladarse para una entrevista o anotarse en una bolsa de empleo y también “sobrevivir” durante el tiempo de búsqueda...**

7 Hasta tres meses de búsqueda.

8 Encuesta Nacional a Trabajadores sobre Condiciones de Empleo, Salud y Seguridad, realizada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y la Superintendencia de Riesgos del Trabajo; para mayor información ver [http://www.trabajo.gov.ar/downloads/estadisticas/ecetss/ecetss\\_informe.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/estadisticas/ecetss/ecetss_informe.pdf)

brevivir” durante el tiempo de búsqueda, ya que, como se señaló anteriormente, se requieren recursos para poder sobrellevar el proceso de reinserción laboral. Esto provoca que las personas realicen algún tipo de trabajo ocasional muy precario, pero que la EPH lo categoriza como ocupado<sup>9</sup>.

En el total urbano 4,6 millones de trabajadores se encuentra en esta posición. El 41,2% de estos trabajadores se encuentra en hogares por debajo de la línea de pobreza. El 60,2% son varones, apenas un 6,4% son jóvenes, pero el 55,8% son jefes de hogar. El 38,0% no tiene finalizado sus estudios secundarios.

Los **asalariados registrados en hogares bajo la línea de pobreza**, una problemática creciente en el mercado de trabajo argentino, está compuesto principalmente por varones (57,0%) y jefes de hogar (50,2%). Dentro de este grupo hay muy pocos jóvenes (8,5%) y sólo el 24,6% no finalizó sus estudios secundarios.

**Tabla 1 > Perfil de la población con problemas de empleo**  
Primer trimestre 2023. Total urbano. En miles de personas.

<b>Categoría</b>	<b>Población en miles</b>	<b>% de jóvenes</b>	<b>% de mujeres</b>	<b>% de jefes de hogar</b>	<b>% hasta secundaria incompleta</b>	<b>% bajo línea de pobreza</b>
<b>Desocupados abiertos</b>	<b>1.230</b>	<b>32,1%</b>	<b>49,4%</b>	<b>28,3%</b>	<b>36,6%</b>	<b>65,2%</b>
<b>Desocupados ocultos</b>	<b>520</b>	<b>54,9%</b>	<b>43,8%</b>	<b>9,1%</b>	<b>41,6%</b>	<b>72,7%</b>
<b>Asalariados no registrados</b>	<b>5.252</b>	<b>21,4%</b>	<b>46,9%</b>	<b>40,8%</b>	<b>45,0%</b>	<b>48,7%</b>
<b>Subocupados</b>	<b>393</b>	<b>6,3%</b>	<b>66,1%</b>	<b>49,4%</b>	<b>20,0%</b>	<b>31,8%</b>
<b>Independientes informales</b>	<b>4.566</b>	<b>6,4%</b>	<b>39,8%</b>	<b>55,8%</b>	<b>38,0%</b>	<b>41,2%</b>
<b>Asalariados registrados pobres</b>	<b>3.582</b>	<b>8,5%</b>	<b>43,0%</b>	<b>50,2%</b>	<b>24,6%</b>	<b>100,0%</b>
<b>Total</b>	<b>15.543</b>	<b>15,6%</b>	<b>44,5%</b>	<b>45,5%</b>	<b>36,8%</b>	<b>60,0%</b>

Fuente: Laboratorio de Economía y Sociología del trabajo - ITRAS-UNTREF, en base a datos de la EPH, INDEC.

<sup>9</sup> La Encuesta Permanente de Hogares respetando las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo considera como ocupado a las personas que hayan realizado un trabajo de al menos una hora en la semana de referencia.



En definitiva, en el segundo trimestre de 2023 nos encontramos con 15,5 millones de personas con problemas de empleo, es decir el 74,7% de la población económicamente activa, valores similares a los del segundo trimestre de 2022 (74,2%) y superiores a los del mismo trimestre de 2019 (71,4%). El 44,5% de esta población son mujeres, el 15,6% son jóvenes y el 45,5% son jefes de hogar. El 36,8% de los mismos no finalizó sus estudios secundarios, situación que complica la búsqueda de un empleo o de un puesto de trabajo de calidad. El 60,0% de los mismos provienen de hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

Como conclusión, en el gobierno de Alberto Fernández se produjo una recuperación significativa de la población activa, pero principalmente de la población ocupada. Tal situación llevó a que en el mercado de trabajo argentino se alcance la tasa de desocupación más baja de la serie desde el año 2003, cuando comienza la EPH continua. Por otra parte, más allá que en el último año se produjo una reducción del empleo no registrado, el crecimiento de la precariedad es muy fuerte y en especial es significativa la pérdida de poder adquisitivo de los salarios, lo que provoca un incremento de los trabajadores en hogares bajo la línea de pobreza.

Pero también se advierte que durante este último gobierno se ha presentado una evolución positiva del empleo registrado privado y principalmente en la rama de la industria manufacturera, tendencia totalmente opuesta a lo que ocurrió durante el gobierno anterior. Si bien este crecimiento no alcanzó para recuperar la calidad del empleo, es necesario observar qué sucederá a partir de la asunción del nuevo gobierno con políticas que parecerían ir en contra del crecimiento del empleo y especialmente de empleo de mayor calidad. #

**Como conclusión, en el gobierno de Alberto Fernández se produjo una recuperación significativa de la población activa, pero principalmente de la población ocupada. Tal situación llevó a que en el mercado de trabajo argentino se alcance la tasa de desocupación más baja de la serie desde el año 2003...**

# Los contenidos de la formación sindical para la discusión del modelo de desarrollo

**Continuando** con el debate dentro del programa de formación sindical, sobre la necesidad de construir una agenda actualizada para la acción gremial, otro de los ejes tratados en el marco de la “Diplomatura en Estudios del Trabajo orientada al Diálogo Social Institucionalizado”, tiene que ver con la segmentación del mercado de trabajo y las brechas sociales, económicas y productivas que se amplían. Desde este punto de vista, el ITRAS, desde la formación y la investigación, busca incorporar en la agenda de las políticas públicas las temáticas de la economía y la sociología del trabajo y la heterogeneidad de problemas de empleo que se presentan en nuestro país; factor clave para una perspectiva sindical sobre el mundo del trabajo, consistente y actualizada.

En este sentido, se planteó un escenario complejo por confluencia de dos factores: a) la 4ta. Revolución industrial pero b) con una Argentina fracturada en términos de su estructura productiva y su mercado de trabajo. Esto implica que en una estructura económica y social heterogénea se profundizan las barreras (educativas, de empleo, tecnológicas e institucionales) para los trabajadores.

*...Esto implica que en una estructura económica y social heterogénea se profundizan las barreras (educativas, de empleo, tecnológicas e institucionales) para los trabajadores...*

Se señaló, así, que en estas décadas, se fueron configurando tres sectores en el campo productivo y laboral, con diferencias en sus condiciones de trabajo, productividad, dominio de tecnologías, calificaciones, ingresos, etc.: a) un grupo más dinámico que trabaja con tecnologías e industrias 4.0, bioeconomía, energías renovables y eficiencia energética, economía del conocimiento, todo ello con trabajadores de altas calificaciones; b) un grupo más tradicional industrial, comercial y de servicios, centralmente PYMES, con calificaciones medias y c) un sector informal estructural conformado por micro unidades informales y autoempleo precario (intensivo en generación de empleo) con muy bajo contenido tecnológico de los puestos de trabajo y de bajas calificaciones.

Esto implica, como se señaló en distintos encuentros, que para asumir un enfoque sindical integral sobre el desarrollo en el siglo XXI, es clave pensar la relación del modelo macroeconómico (fiscal monetario y cambiario) con la estructura y comportamiento del mercado de trabajo. Es decir, como impactan las lógicas económicas sobre los problemas del empleo como la desocupación abierta y oculta, el empleo asalariado no registrado, los trabajadores independientes no autónomos y precarios, los sub-ocupados. Además es importante destacar la presencia de un núcleo estructural de exclusión conformado por los asalariados no registrados de micropymes y los independientes informales estructurales (universo que sobrevive con “changas”). En este marco, los modelos macro-económico, en su interrelación con el mercado de trabajo, pueden: o bien potenciar las brechas sociales antes mencionadas o, por el contrario, favorecer cierta homogeneización social y productiva. #



# El futuro del mercado de trabajo

Pablo Granovsky

**A** modo de cierre podemos presentar diferentes escenarios posibles para los próximos meses pensando en el futuro del mercado de trabajo relacionando la “macro”, con la dinámica estructural del empleo y con las políticas laborales.

Una primera situación, la más negativa, podríamos caracterizarla como una “profundización del precariado”

**Situación** donde los aspectos macroeconómicos entran en una dinámica de ajustes y correcciones permanentes; corrección cambiaria y del sector externo, ajuste fiscal significativo que afecta la actividad pero que no logra dominar el nivel de precios, política monetaria contractiva pero que afecta más la actividad que la dinámica inflacionaria.

Todos factores que incrementan la pobreza, la caída de la producción y el trabajo, reiniciando el ciclo a través de reiterados saltos discretos del tipo de cambio pero sin lograr llegar a un régimen cambiario y monetario de estabilidad.

En la dimensión política no se logran consensos básicos y se incrementan los conflictos entre los actores políticos, entre el ejecutivo y los demás poderes, entre los actores de las relaciones laborales, los movimientos sociales, etc. En este escenario hipotético, desde el sistema político se muestra impericia para gestionar la conflictividad política y social.

En el plano estructural –dimensiones económicas, relacionales y culturales de lo productivo y lo laboral-, en esta situación aumentan las brechas -tecnológicas, en las calificaciones, en las condiciones de trabajo, en la productividad-, en principio en la desocupación abierta y oculta pero sobre todo en el universo de los ocupados, el precariado se incrementa (aumentan los asalariados no registrados, los asalariados registrados pobres, los subocupados, los independientes informales) y se profundiza la informalidad estructural (dentro del universo de los ocupados este segmento refiere al autoempleo precario, es decir independientes que viven en condiciones de sobrevivencia y los asalariados no registrados de micropymes de muy baja calificación y nulo contenidos tecnológico de sus tareas).

Dentro de este escenario negativo, un factor a considerar es lo relativo a las políticas de empleo y de mercado de trabajo que se orientan hacia uno de estos dos extremos: a) o con eje en los tecnológico/productivo o b) con eje en la contención social y con enfoque asistencial. En este escenario, las políticas laborales se concentran en el eje b), desestimando lo productivo y tecnológico.

Un segundo escenario sería aquel donde se “estabilizan las brechas”

En este escenario los aspectos macroeconómicos, que implican un plan fiscal ortodoxo y correcciones de precios relativos, afectan la actividad de manera pronunciada pero, por el impacto recesivo, logran dominar el nivel de precios, fortalecido esto por una política monetaria contractiva que también impacta positivamente sobre la dinámica inflacionaria. Se crean las condicio-

**En este escenario los aspectos macroeconómicos, que implican un plan fiscal ortodoxo y correcciones de precios relativos, afectan la actividad de manera pronunciada...**



nes para un esquema de estabilización pero con dificultades y restricciones para la recuperación de la actividad y sin solidez institucional que dé cobertura a dicha estabilidad.

Este proceso limitado de estabilización no implica una reversión de la pobreza ni de la precarización, por el contrario, institucionaliza la fragmentación social y las brechas socio-ocupacionales, llagando a un régimen cambiario y monetario de estabilidad pero que también “estabiliza” las fragmentaciones.

En la dimensión política se logran algunos consensos y se gestionan parcialmente y con dificultades las tensiones dentro del campo político entre el ejecutivo y los demás poderes, entre los actores socioeconómicos y laborales, etc.

En el plano estructural, en esta situación se fijan las distancias sociales y económicas, se estabilizan la desocupación abierta y oculta pero sobre todo, en el precariado, se estabilizan en niveles altos los asalariados no registrados, los asalariados registrados pobres, los subocupados, los independientes informales y se consolida, en niveles altos, también, los segmentos informales estructurales.

Dentro de este escenario intermedio, un factor a contemplar es lo relativo a las políticas de empleo y de mercado de trabajo que, considerando los extremos productivo/laboral vs. asistencial, se combinan ambos elementos de manera equilibrada.

## La tercera situación, la más positiva, podemos denominarla: “hacia la homogeneidad estructural”

En este escenario, el más positivo y optimista pero el menos probable, los aspectos macroeconómicos implican un plan fiscal austero pero con contención social y equilibrios redistributivos, donde las correcciones de precios relativos afectan moderadamente a la actividad acotando el impacto recesivo. Esto es combinado con acuerdos de precios y salarios como medidas heterodoxas que moderan la inercia inflacionaria logrando dominar el nivel de precios. Esta situación es acompañada por una política monetaria contractiva sobre los gastos corrientes, con fuerte impacto positivo sobre la dinámica inflacionaria. Las brechas con los dólares financieros se moderan y se avanza en la unificación cambiaria sin consecuencias bruscas creando condiciones para un régimen cambiario y monetario de estabilización.

Este proceso de estabilización traería consecuencias expansivas sobre la actividad e implicaría una reversión de la pobreza y de la precarización del empleo, creando condiciones para operar sobre lo estructural con políticas públicas más sofisticadas.

En la dimensión política se logran consensos sólidos y se gestionan las tensiones dentro del campo político, entre el ejecutivo y los demás poderes, entre los actores socioeconómicos y laborales, etc. donde el diálogo social es el instrumento político destacado de la acción estatal.

En el plano estructural, en esta situación se acortan las distancias productivas y sociales, se moderan la desocupación abierta y oculta pero sobre todo en el universo de los ocupados, el precariado disminuye (se reducen sustancialmente los asalariados no registrados, los asalariados registrados pobres, los subocupados, los independientes informales) y se moderan en niveles bajos los segmentos informales estructurales.

Dentro de este escenario positivo, un factor a considerar es el relativo a las políticas de empleo y de mercado de trabajo que considerando los extremos: productivo/laboral vs. lo asistencial combina ambos elementos pero en una trayectoria con cada vez mayor ponderación de lo tecnológico, lo productivo y lo laboral por sobre la contención social. #